SARMIENTO

EN CHILE

PRÓLOGO AL TOMO XXVIII DE SUS OBRAS

POR

MANUEL A. PONCE

THE LIBRARY OF THE
JUL 3 1928
UNIVERSITY OF ILLINOIS

BUENOS AIRES

6826 — Imp. «Mariano Moreno», Corrientes, 829

1899

982
Sa 68 / P

PRÓLOGO

Sarmiento vino a establecerse en Santiago en los primeros dias de enero de 1841. Tenia entónces 30 años de edad.

Diez años ántes habia rejentado la escuela de una pobre aldea chilena, con el sueldo mensual de trece pesos. En su provincia natal tambien habia sido maestro de primeras letras, director de un colejio de niñas, periodista, soldado en los campos de batalla contra la tiranía de Rosas.

El jóven emigrado no traia recursos, ni recomendaciones, ni títulos que hacer valer; toda su fortuna consistia en algunos libros. Pero luego contrajo amistad con los profesores don José María Nuñez i don J. Victorino Lastarria, quienes lo presentaron al ministro de instruccion pública don Manuel Montt.

Este hábil majistrado meditaba entónces la idea de crear una escuela normal de preceptores; i vió desde el primer momento en el modesto emigrado al director del futuro establecimiento, a su auxiliar mas eficaz en la tarea de levantar, desde los cimientos, el grandioso edificio de la instruccion primaria.

En aquellos mismos dias, Sarmiento inició sus trabajos en la enseñanza i en la prensa, hallando la mas lisonjera acojida.

Su labor pedagójica fué vasta i trascendental. Se notan en ella tres partes distintas: direccion del primer curso de la escuela normal, o sea, la institucion del preceptorado nacional; la reforma de la enseñanza de la lectura; i la fundacion del periodismo pedagójico.

Tal es la obra magna que deseo reseñar con brevedad i concision

P 57874

en las presentes pájinas, defiriendo a una invitacion altamente honrosa.

Sarmiento observó luego el deplorable estado de atraso en que se hallaba la enseñanza de la lectura, para la cual no se conocia otro procedimiento que el de deletreo.

Diversas tentativas de reforma, verificadas desde los primeros dias de la independencia nacional, no habian tenido éxito a causa de la incultura de los maestros i la falta de testos adecuados al efecto.

El mismo año citado, el maestro arjentino empezó sus trabajos de reforma, reproduciendo un *Método de Lectura*, que habia compuesto don Juan Manuel Bonifaz, intelijente español consagrado a la primera enseñanza en la república del Uruguai.

Este testo, compuesto de quince carteles, estaba adaptado a la enseñanza mútua. Era silábico relativo, con las letras dispuestas en una clave o cantilena, formando una especie de anagrama alfabético que decia: « merece se te de leche beve peneque yerreñe xejefe. » Esto era un nuevo procedimiento, derivado de la aplicacion que del análisis hizo al castellano el célebre pedagogo español don José Mariano Vallejo.

Contenia algunas innovaciones de importancia: el autor llamaba *que* i *gue* a las letras *c* i *g*, por ser el sonido que representan en el mayor número de casos en el órden natural i el constante en el inverso; i distinguia las consonantes *r* i *rr* para los dos sonidos distintos de este signo. Inmediatamente despues de las sílabas simples, ya habia frases como estas: « fíjate, niño, en lo que leas, imita en todo al que te enseña, » etc.

Este testo estuvo adoptado en algunos colejios de Santiago, con éxito bastante lisonjero.

En 1842, Sarmiento prosiguió sus ensayos. Reimprimió el *Método práctico de enseñar a leer* por el pedagogo español don Vicente Naharro. Este testo es de conformidad al procedimiento silábico absoluto. El alumno, desde la primera leccion, sin conocimiento prévio de ninguna letra, principia a leer palabras como *al ma*, *be llo*, *ba la*, *va ca*. *vi ga*, *pa pa*, *pu ño*, *ma no*, *mi sa*, etc.

Sin duda, los maestros de escasa preparacion no pueden aplicar con facilidad este procedimiento. A poco lo convierten en el arduo aprendi-

zaje de un gran número de signos, o sea, de sílabas, consideradas como sonidos distintos.

Con fecha 22 de agosto de aquel año, Sarmiento elevó al ministerio de instruccion pública un informe rotulado *Análisis de las cartillas, silabarios i otros métodos de lectura conocidos i practicados en Chile.*

Despues de sentar algunos principios ortolójicos, el autor pone de manifiesto la insuficiencia de la vieja cartilla; rechaza con severidad un *Curso de Lectura*, arreglado para el uso de las escuelas lancasterianas de Buenos Aires; espone que el *Método práctico* de Naharro no es adecuado a la enseñanza rudimental de la lectura; i luego critica tambien la obra de Vallejo. Termina recomendando a Bonifaz.

Lo mas notable es que el autor insinúa el moderno fonetismo ortolójico. Hé aquí sus propias palabras: « La *m* es una letra que puede pronunciarse, o a lo ménos percibirse, sin auxilio de vocal; basta para ello pegar con fuerza los lábios i hacer salir por las narices el aliento i la voz para producir un sonido prolongado indefinidamente, que no puede equivocarse con el de otra letra. La *s* se produce igualmente apretando los dientes i haciendo escapar el aire por sus intersticios; la *f*, la *v*, la *y*, la *rr* con solo prolongarlas como si se pudiese escribir así: *fffff*, *rrrrrr*. »

Sarmiento espone tambien sus ideas acerca de la formacion de un testo de lectura. Lo quiere calculado para los pueblos americanos, al teatro en que se desenvuelve la intelijencia infantil. No acepta los libritos de adajios, refranes i proverbios, como el de Martínez de la Rosa. Prefiere los cuentos sencillos, en el propio lenguaje infantil, como los de miss Edgeworth.

Este opúsculo, el primero publicado por Sarmiento, marca la época inicial de notables reformas escolares en Chile. Don Francisco Bello, el erudito autor de la *Gramática Latina*, le dedicó un artículo bibliográfico con los mejores conceptos, en *El Semanario de Santiago*, número 22, de fecha 1° de diciembre de 1842.

Mas todavía. Sarmiento publicó en aquel mismo año un *Silabario*, que puede considerarse como un ensayo del que dió a la estampa poco despues. Fué impreso a espensas del gobierno, a fin de satisfacer un pedido urjente de cartillas que habia hecho el intendente de Valdivia.

Consta de dieciseis lecciones, cada una de las cuales contiene ejemplos de las diferentes especies de sílabas, en el órden que a continuacion se espresa:

1. Las vocales solas i precedidas de *h* i las consonantes.—2. Articulaciones simples directas.—3. Continuacion de las mismas, haciendo notar ciertas irregularidades como *ce, ci, ze. zi. je. ji*, etc.—4. Articulaciones simples inversas.—5. Letras mayúsculas.—6. Articulaciones simples mistas.—7. Articulaciones compuestas directas e inversas.—8. Combinaciones compuestas mistas.—9. Letras bastardillas.—10. Diptongos i triptongos.—11. Diptongos en sílabas directas. 12. Diptongos en sílabas compuestas directas.—13. Resúmen de diptongos i triptongos.—14. Ejercicios de la *g* i la *c*.—15. Letras estranjeras i notas ortográficas.—16. Ejercicios de lectura.

Este trabajo es hoi desconocido aun de los eruditos bibliógrafos nacionales. Las noticias que se conservan de él son las consignadas en las publicaciones periódicas del año en que salió a luz.

Entretanto, el ministro don Manuel Montt dictó el decreto de creacion de la escuela normal de preceptores, con fecha 18 de enero de aquel año, esto es, solo dos años despues de la fundacion del primer establecimiento análogo de los Estados Unidos de Norte América.

La direccion fué confiada a Sarmiento; i a peticion de éste, nombrado subdirector o ayudante el intelijente jóven don Ignacio Acuña, que habia cursado humanidades en el Instituto Nacional.

El 14 de junio tuvo lugar la apertura, sin ceremonia alguna.

Los jóvenes incorporados eran esternos: los de planta recibian una pension anual de cien pesos; los supernumerarios eran aspirantes a las plazas de pensionistas que vacasen.

La preparacion de estos jóvenes, por lo jeneral, era por demas deficiente: algunos no sabian leer con facilidad, ni poseian una forma tolerable de letra, ni comprendian las primeras nociones de aritmética. Pero varios de ellos habian estudiado latin en los conventos de provincia o de la capital, dato revelador i característico de la época.

La enseñanza debia comprender las siguientes asignaturas, segun el decreto citado:

1ª Lectura i escritura con perfeccion;

2ª Dogma i moral relijiosa;

3ª Aritmética comercial;
4ª Gramática i ortografía castellana;
5ª Jeografía descriptiva;
6ª Dibujo lineal;
7ª Nociones jenerales de historia i particulares de la de Chile.
8ª Métodos de enseñanza mútua i simultánea.

El director tomó a su cargo la enseñanza de los ramos científicos; i el ayudante, la de los artísticos.

Sarmiento llevó desde el primer dia un «Diario de las operaciones i de la marcha de la enseñanza, por lo que pudiera convenir para lo futuro» (1). Consta éste de sus comunicaciones, mensuales o bimestrales, dirijidas al ministerio. Conservado inédito, hoi descubre aun en los menores detalles el proceso de la enseñanza del director.

Hé aquí los primeros informes:

«1º de julio de 1842.—El infrascrito da cuenta a US. de que en los quince dias del mes de junio próximo pasado se ha dado principio a la enseñanza de los elementos de la lectura i escritura, haciendo en la primera ejercitar la pronunciacion para correjir los defectos que traen los alumnos, habiéndose limitado a estos dos ramos por ahora hasta que haya salido del estudio de los rudimentos...»

A falta de testos especiales. el director adoptó para los ejercicios de lectura, la interesante publicacion periódica denominada *El Instructor*, que editaba en Lóndres el célebre impresor Ackermann. Con esto demostró poseer una nocion clara i perfecta de las condiciones que debe reunir un testo de lectura, de carácter enciclopédico i científico, tal como lo prescribe la pedagojía contemporánea.

No enseñó otra letra que la inglesa, escluyendo la española, lo que exijió un dilatado esfuerzo para vencer hábitos arraigados con la tenacidad que dan muchos años de práctica.

«1º de agosto de 1842.—El infrascrito. director de la Escuela Normal. tiene el honor de informar al señor Ministro que en el mes de julio que acaba de terminar, se ha principiado la enseñanza de la aritmética, de la historia sagrada i doctrina cristiana, cuyos estudios con los ejercicios de lectura i escritura ocupan hasta ahora las cinco

(1) Archivo de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago.

horas diarias que ha destinado a la enseñanza, haciendo ademas que en sus casas estudien las lecciones.

Principian las clases a las diez de la mañana i concluyen a las tres de la tarde, subdividiéndolas con un momento de descanso.

El infrascrito ha creído preferible esta continuidad de horas a la de hacer las lecciones mañana i tarde, por los inconvenientes que trae la diversidad de costumbres de las diversas casas de los alumnos en cuanto a las horas de comer...

Uno de los primeros cuidados durante este tiempo ha sido introducir el órden, la disciplina i la moralidad entre los jóvenes alumnos i puede asegurar al señor Ministro que ha conseguido mucho a este respecto, no obstante que los medios de influencia con que cuenta son tan vagos que teme que el ejercicio i el hábito les haga perder su eficacia...

No puede usar de castigo alguno, ni cree tampoco posible ni necesario este sistema de correccion para jóvenes que van a dirijir mas tarde establecimientos de educacion i que están pensionados por el gobierno... »

Para la primera de dichas asignaturas, los normalistas tenian la *Aritmética de los niños*, escrita por don José Mariano Vallejo ; i tambien el testo de Lacroix. En el primer año estudiaron las nociones jenerales de numeracion, las cuatro operaciones fundamentales, los quebrados i fracciones decimales, las razones i proporciones, las reglas de tres i compañía, simple i compuesta, todo por medio de un procedimiento mas sistemático que metódico.

La clase de relijion se hacia por el *Catecismo de la doctrina cristiana* por el cardenal Caprara, que había traducido del frances al castellano el ilustre patriota don Manuel de Salas en 1826. Los dias juéves, los alumnos leian los evanjelios i oian esplicaciones orales particularmente sobre el espíritu de la moral cristiana.

«12 de noviembre de 1842.—El que suscribe informa al señor Ministro a quien se dirije que en el mes de octubre vencido ha dado principio a la enseñanza de la jeografía, formando un cuadro sinóptico de cosmografía como estudio preliminar. Continúa la enseñanza de la lectura, escritura, doctrina cristiana i aritmética. De esta ultima se han hecho diversas clases i los jóvenes mas adelantados se ejercitan en enseñar a los que van mas despacio...»

Habia entónces tres testos de dicho ramo: el *Catecismo de jeografía* publicado en Lóndres por don José Joaquin de Mora i reproducido en Buenos Aires i en Santiago; las *Lecciones de jeografía moderna* compuestas en 1838 por don J. Victorino Lastarria; i el *Curso elemental de jeografía moderna* dada a luz en 1839 por el profesor arjentino don Tomas Godoi Cruz.

El director dispuso que los alumnos hicieran estractos en cuadernos divididos en casillas, con el nombre del estado, límites, capital, ciudades principales, poblacion, relijion, gobierno, etc.

«1º de diciembre de 1842. — El infrascrito pone en conocimiento del señor Ministro que en el pasado mes de noviembre ha continuado la enseñanza de la lectura i última parte de la doctrina cristiana, las razones i proporciones i la regla de tres simple, quedando solo cinco de la coleccion de cuadros de aritmética por recorrer.

La enseñanza de la jeografía continúa con buen suceso, habiéndose terminado ya la de la cosmografía i el conocimiento i uso de las esferas...

Instruído el infrascrito que el gobierno hace litografiar un mapa de la costa de Chile, cree útil que se den a la Escuela Normal algunos ejemplares a fin de poder enseñar en ellos a colocar las ciudades principales i demas accidentes jeográficos, aunque esto no pueda hacerse sino de una manera aproximativa... »

La moralidad interna del establecimiento se mejora cada vez mas i cada dia se aumenta el número de alumnos que se distinguen por su aplicacion, buena conducta i aprovechamiento. Las listas adjuntas instruirán a US. del mérito e instruccion de cada jóven, segun el lugar que en ellas ocupan.

No prevee el infrascrito el inconveniente que habria en publicar por la prensa estas listas, prometiéndose, por el contrario, mucho bien de ello, pues que influiria poderosamente en la buena comportacion de estos jóvenes i serviría para justificar ante el público las razones que motivan la separacion de los ménos estudiosos que hacen aparecer como injusticia del director de la Escuela Normal, ante sus familias, lo que es efecto de su propia ineptitud.

Aun juzgaria oportuno el que se diese publicidad a los informes que mensualmente se pasan al gobierno, a fin de que el público siga los progresos de la enseñanza i mantenga vivo el interes en la mejora

de las escuelas, que es su objeto; esto seria de tanta mayor importancia, si como es de esperarlo, la prensa de Santiago se ocupase de este grande asunto de interes público. Cree que seria oportuno que hubiese en la escuela algunos ejemplares de los diarios, que contienen siempre una lectura útil i animada, i que puede en lo sucesivo ser instructivo sobre asuntos que interesen a los jóvenes de la Escuela Normal. Insisto sobre esto porque muchos jóvenes de los mas aplicados han intentado en su escasez de recursos aprorrotarse para obtener algunos ejemplares del diario que se publica hoi en Santiago i ha sido al infrascrito necesario, para ahorrarles este gasto, proporcionárselos a sus espensas.

Convendria asimismo que la Escuela Normal tuviese un barómetro i un termómetro para hacer apuntar a los jóvenes diariamente las variaciones de temperatura i presion de la atmósfera. Cuando estos jóvenes se hayan distribuido por todo la República, nadie mejor que ellos pueden ser encargados de recolectar estos i otros muchos datos útiles con tal que se les haya habituado a hacerlo.»

El mapa citado es la *Carta de la costa de Chile tomada a bordo del buque de S. M. B. «Beagle»*, impreso en Santiago por el litógrafo Desplanques.

El diario que se menciona era *El Progreso,* fundado por el mismo Sarmiento, el 10 de noviembre de aquel año, en union de su compatriota don Vicente Fidel Lopez.

A mediados de enero de 1843, se rindieron los primeros exámenes de los normalistas ante el rector del Instituto Nacional don Antonio Varas.

Informando al respecto, el señor Varas se espresa como sigue:

«Otra parte de la educacion de los que se destinan a maestros, i que con satisfaccion he visto atendida en la Escuela Normal, es ese cierto grado de cultura en el porte, las maneras, etc. Los maestros son el primer modelo que toman los niños, i es necesario que no solo sean capaces de instruirlos en ciertos ramos e inculcarles los buenos principios morales, sino tambien de darles el ejemplo de pulimiento de las costumbres i de todas esas esterioridades que tanto distinguen al hombre culto del que no ha gozado las ventajas de la educacion.»

Esta observacion no solo honra a quien la formula sino al director del

establecimiento. Ambos revelan comprender con exactitud las delicadas funciones del majisterio (I).

Miéntras los normalistas permanecian en vacaciones, Sarmiento escribia artículos pedagójicos en *El Progreso*. En el que lleva el rubro de *Exámenes públicos*, demuestra la ineficacia de éstos, como prueba de suficiencia. Los denominados *Colegio de las monjas francesas*, *Enseñanza de la pintura*, *Método casero para dar a los niños chicos idea del valor i colocacion de los números*, no han perdido aun su importancia didáctica (II).

En uno de esos artículos, Sarmiento aplaudia que la *Gaceta de los tribunales* hubiera añadido a este título el de *instruccion pública* con el propósito de tratar diversos temas escolares.

La Gaceta de los tribunales i de la instruccion pública fué el segundo periódico pedagójico publicado en Chile, i, en parte, contribuyó al movimiento escolar de aquella época.

Hé aquí las informaciones del director acerca del desarrollo de la enseñanza en el segundo año de estudios normales:

«3 de mayo de 1843.—Las lecciones de doctrina cristiana continúan repitiéndose de memoria todos los sábados, dándose por leccion una parte entera de las cuatro en que está dividido el catecismo grande que sirve de curso. Durante la cuaresma se dieron algunas lecciones de historia de Jesucristo, siguiendo el testo del Evangelio i nuevas i mas prolijas esplicaciones sobre los sacramentos de la penitencia i comunion, a fin de preparar a los alumnos a cumplir con la Iglesia, lo que verificaron todos, haciéndolo constar con cédulas, o el aserto por escrito de los profesores.

Sigue el estudio de la jeografía, habiéndose ya recorrido, a mas de las nociones jenerales de cosmografía i conocimiento i uso de la esfera, la parte descriptiva de la Europa i Asia. Los mapas están ya preparados i llenan su objeto en la esplicacion de las lecciones.

Los alumnos mas adelantados en la clase de escritura, han dado principio a estudiar el dibujo, ejercitándose por ahora en trazar líneas

---

(I) Dicho informe se halla en la *Gaceta de los tribunales i de la instruccion pública*, núm. 62, de fecha 11 de marzo de 1843.

(II) *Obras de D. F. Sarmiento*, tomo IV.

rectas, horizontales, perpendiculares, etc. Aun carece el establecimiento de un tratado de dibujo lineal que para el curso de este ramo de enseñanza es preciso.

Diariamente se lleva una clase de aritmética en que se esplican todos los problemas que pueden ocurrir, haciendo que se ejerciten los alumnos en las reglas llamadas de práctica, que facilitan las operaciones de los cálculos.»

Los normalistas adquirieron gran destreza en los ejercicios cartográficos, llegando muchos a producir buenos mapas. Formaron ademas un diccionario jeográfico. El profesor hacia clases mui interesantes de este ramo, pues hablaba con gran caudal de conocimientos de las particularidades de cada país i de su historia.

«20 de junio de 1843.—El infrascrito pone en conocimiento de US. que, considerando oportuno dar principio a la enseñanza de la gramática castellana, ha consultado a personas intelijentes sobre el tratado que podria adoptarse de entre los conocidos i le han recomendado el de Alvear, acompañado de un apéndice por el señor Nuñez.»

En aquel tiempo, recien se principiaba en Chile a comprender la importancia del estudio de la gramática castellana, gracias al empeño de don Andres Bello.

El testo aludido era el titulado *Lecciones de Gramática Castellana* por don J. Herrera Dávila i don A. Alvear, impreso en Sevilla en 1829 como parte de una enciclopedia, i reproducido en Santiago en 1832 i 1835. Una de estas reproducciones contenia el apéndice escrito por don José María Nuñez, discípulo de Bello i profesor del ramo en el Instituto Nacional.

«1° de setiembre de 1843. El infrascrito tiene el honor de comunicar a US. que los alumnos del establecimiento cuya direccion le está confiada, han concluido ya la parte de la gramática castellana que ha creído necesario enseñar, tambien el análisis gramatical; i hoi se ocupan en el análisis lójico, asimismo en repasar la aritmética comercial i la jeografía en la que casi todos están versados. Siguen tambien os repasos del catecismo, cursando al mismo tiempo la clase de escritura...»

«2 de setiembre de 1843. El infrascrito comunica a US. que para

continuar la enseñanza de la gramática castellana, le son de absoluta necesidad un diccionario i una gramática por don Vicente Salvá . . .»

Sarmiento dictó a sus discípulos una serie de lecciones de esta asignatura, publicadas despues en *El Progreso.* Adoptó para el análisis lójico las *Horas serias de un jóven* por Saint-Foix.

«6 de noviembre de 1843. . .

Con motivo de aproximarse el mes de enero, el infrascrito hace que los alumnos hagan un fuerte repaso de cosmografía, jeografía, aritmética i doctrina cristiana; i habiendo adquirido todos una forma regular de letra i el suficiente conocimiento de lectura, cree que pueden presentarse a exámen con tal cual lucimiento, no quedando del programa, para el año venidero, sino el estudio de la historia, pedagojía o métodos de enseñanza i nociones de dibujo lineal.

Cree el infrascrito que convendria dar dos pesos a cada uno de los alumnos, para que puedan proporcionarse útiles, como plumas, papel, cortaplumas, reglas, etc., para prepararse debidamente a los exámenes, ya para la construccion de mapas como para diversos objetos de esposicion. . . »

En estos repasos habia siempre una franca comunicacion de ideas entre el maestro i sus discípulos.

Sarmiento hizo un resúmen de sus trabajos del segundo año, en informe de fecha 4 de enero de 1844 (I). En él demuestra los inconvenientes del esternado; pide que el establecimiento sea colocado bajo la inspeccion de la Universidad; el nombramiento de un capellan i profesor de relijion; i la enseñanza del frances, como medio de que los normalistas pudieran instruirse en lo sucesivo en los métodos de enseñanza.

Aquí debo referirme a la *Memoria leida a la facultad de humanidades el 17 de octubre de 1843*, sobre ortografía americana (II).

Sarmiento espresa en ella que desde tiempo atras se sentia arrastrado al estudio de los procedimientos de lectura, que creía poder presentar

---

(I) Reproducido en el *Monitor de las Escuelas.* Tomo I, páj. 25.

(II) *Obras,* tomo IV. Reimprimióse en los *Anales de la Universidad de Colombia* números 28 i 29, abril de 1871.

desde luego un silabario gradual para facilitar el aprendizaje de los niños; pero que préviamente queria allanar algunas dificultades ortográficas.

Pedia la supresion de las letras *h*, *v*, *x*, *z*; la de la *u* muda en las combinaciones *que*, *qui*, *gue*, *gui*; el uso de la *y* solo en su oficio de consonante; el de la *c* (que) en su sonido fuerte; i que se dominaran *fe*, *je*, *le*, etc., las consonantes *efe*, *jota*, *ele*, etc.

En cuanto a la silabeacion proponia estas dos reglas: «Toda consonante imprime sin escepcion a la vocal que acompaña el sonido que su nombre representa. Toda consonante colocada entre dos vocales modifica a la vocal subsiguiente; la verdadera division de las sílabas, en cuanto a las partículas componentes, pertenece al estudio de la gramática.»

De esta manera, Sarmiento borraba todas o casi todas las dificultades de la lectura. Desgraciadamente solo en parte sus ideas fueron aceptadas: la facultad aprobó la supresion de la *h* en los casos en que no suena; de la *u* muda en *que*, *qui*; el uso de la *y* solo en su oficio de consonante; el nombre de las consonantes i las reglas de silabeacion. Ademas, distinguió los caractéres *r* i *rr* que representan sonidos distintos; i aplaudió la práctica de escribir con *j* las sílabas *je*, *ji* en todos los casos.

Esta reforma, si no radical, importaba con todo un gran triunfo para el innovador de los procedimientos de lectura. Ha quedado célebre en los anales literarios del país la discusion ortográfica de entónces. La ortografía chilena se llama todavía de Sarmiento.

En las vacaciones de aquel año, el director de la Escuela Normal insertó en *El Progreso* nuevos artículos pedagójicos, como el titulado *Los castigos i recompensas en los establecimientos de educacion* (1) en el cual recordaba la cruel severidad de los dómines de antaño.

El autor creía necesario los castigos sin incurrir en abusos, solo para correjir las faltas de órden. Pero no tenia fé en la eficacia «de las solemnes distribuciones de premios», que hasta hoi se repiten de año en año sin resultados de ninguna clase.

---

(1) *Obras*, tomo IV.

Continúan las informaciones inéditas del director de la Escuela Normal.

«1° de mayo de 1844. El infrascrito tiene el honor de poner en conocimiento del señor Ministro a quien se dirije que, habiendo dado principio a la enseñanza de la historia desde el momento que obtuvo los trataditos que debian servir de testo escrito, ha hecho recorrer en el pasado mes la mayor parte de la historia antigua de Fleury hasta llegar a la destruccion del imperio de Alejandro. Dentro de mui pocos dias mas concluirá con este pequeño tratado para recorrer, tan lijeramente como lo hace necesario el testo, la historia de Grecia por el mismo autor, a fin de que los alumnos de la Escuela Normal adquieran las nociones jenerales necesarias para el estudio de la historia romana, en que el infrascrito piensa demorarse con mas detencion.

No marcha con ménos éxito el estudio del dibujo lineal en cuya teoría i práctica hacen progresos satisfactorios, siguiendo el curso impreso por el gobierno.

Despues de haber enseñado la escritura inglesa, redonda i jermánica, ha hecho el infrascrito que se ejerciten en la espeditiva, segun el método de enseñanza que se ha llamado anti-angular, no solo con el objeto de que adquieran la facilidad de ejercicio apetecible, sino tambien por lo que puede convenir que se ponga en práctica este método de enseñanza que tan buenos resultados ha dado ya.

La distribucion de las horas de trabajo en la Escuela Normal es como sigue: de 10 a 11 escritura, de 11 a 11 1/2 repasos i descanso, de esta hora a 12 1/2 leccion de dibujo, de 12 1/2 a 1 1/2 práctica del dibujo, de esta hora a 3 leccion de historia...»

Los trataditos a que se refiere el director eran la obra intitulada *Curso completo de historia referida a los niños i a las niñitas* por Lami Fleury, escritor didáctico frances. Consta de dieciocho opúsculos, de los cuales se reimprimieron en Chile por los años de 1843 a 1845 los denominados *Historia Antigua*, traducido por don M. de Villafane; *Historia Griega,* traducido por el mismo; *Historia Romana*, puesta en castellano por don Fernando Bielsa; e *Historia Santa.*

La letra anti-angular o americana es la inglesa con algunas modificaciones, de las cuales la mas importante i característica consiste en agregarle trazos angulosos a los rectos i curvos que la forman. El

procedimiento del método es ménos complicado, i, por tanto, mas rápido el aprendizaje.

«4 de junio de 1844. El infrascrito tiene el honor de poner en conocimiento del señor Ministro que durante el mes de mayo ha terminado el curso de historia antigua i principiado la enseñanza de la de Grecia, para cuyo fin se ha provisto del tratado publicado por la imprenta de *El Progreso*... »

«3 de julio de 1844. Continúa la enseñanza de la historia de Grecia, que terminará en el mes entrante para dar lugar a la de Roma, i la del dibujo lineal en que hacen progresos considerables; igualmente hacen diarios ejercicios de ortografía de los que, tan pronto como estén corrientes, piensa el infrascrito pasar a un curso de pedagojía, que servirá de testo para el estudio técnico de este ramo principal de su profesion.»

Para la segunda asignatura mencionada se adoptó el testo rotulado *Principios de dibujo lineal* por A. Bouillon que, en 1844, tradujo del frances al castellano don José Zegers Montenegro.

Esta traduccion inspiró a Sarmiento el artículo *Del estudio del dibujo lineal*, en que demuestra la conveniencia de enseñarlo en las escuelas primarias ([1]).

«3 de setiembre de 1844.— El infrascrito tiene el honor de informar a US. que, habiendo terminado los cursos de historia antigua i griega, ha dado principio en el pasado mes de agosto al de historia romana, sirviéndose de un tratado sustancial i metódico que para el efecto ha traducido del frances, habiendo hasta la fecha recorrido los principales acontecimientos de la fundacion de Roma hasta los tiempos de la república. Cree el infrascrito que sus alumnos serán los primeros en presentar resultados de un estudio tal cual profundo de la historia de aquel célebre pueblo que nos ha legado sus instituciones i su civilizacion.

Continúa con suceso el estudio del dibujo lineal i segun sabe por los profesores del ramo en el Instituto, los resultados obtenidos en la Escuela Normal son mas completos que los que han podido recojerse allí. El infrascrito no ha economizado medio de interesar a los jóvenes

---

(1) *Obras*, tomo IV.

en este estudio, de cuyos resultados espera la mas benéfica influencia cuando haya de aplicarse a la educacion primaria en jeneral. Ha sido para este fin secundado del modo mas satisfactorio por el señor Acuña, profesor del ramo.

Estos dos estudios i ejercicios de ortografía, absorben el tiempo por el trabajo que demanda la copia de las complicadas figuras del dibujo lineal i de los cuadros murales e interrogatorios de la historia romana, que se estudia de memoria.»

Se vé por esto, que los estudios normales no eran inferiores a los del Instituto Nacional, el primer establecimiento de educacion de la República.

« 7 de noviembre de 1844.— El infrascrito tiene el honor de poner en conocimiento del señor Ministro que en el mes que acaba de terminar, se ha concluido el curso del dibujo lineal, de cuyas figuras ejecutadas por los alumnos acompaño un cuaderno, pudiendo asegurar al señor Ministro, que la intelijencia de la materia corresponde en la mayor parte a los resultados que aparecen, de lo que está mui satisfecho.

El laborioso curso de la historia romana ha sufrido algunas interrupciones, causadas por la falta de testo impreso, pero no obstante esto, han podido recorrer los siete siglos que preceden a la fundacion del imperio, cuyos principales acontecimientos estudian actualmente.»

«23 de noviembre de 1844.— El infrascrito tiene el honor de poner en conocimiento del señor Ministro, que, con la historia romana que va a concluir en la entrante semana, terminan los cursos ordenados por el decreto supremo de 18 de enero de 1842, quedándole solo que dar algunas lecciones de pedagojía, en las que invertirá poco tiempo.»

Hai constancia de que esta clase de última hora, consistió en breves apuntaciones sobre organizacion escolar, de conformidad a los sistemas de enseñanza denominados mútuo i simultáneo.

Verificáronse los exámenes finales en la primera quincena de enero de 1845, ante una comision compuesta de don Ambrosio Andonaegui i don Rafael Minvielle, miembros del consejo universitario (1).

---

(1) El informe evacuado por esta comision, se halla en la *Gaceta de los tribunales i de la instruccion pública*, Nº 163, de 25 de abril de 1845.

Sarmiento elevó entónces al ministerio una *Instruccion sobre la capacidad, moralidad, carácter e instruccion de los alumnos de la Escuela Normal*, con fecha 19 de abril. En este documento, sumamente interesante, se da a conocer a cada normalista con rasgos rápidos i verdadera sagacidad. De algunos hai predicciones que han tenido el mas riguroso cumplimiento.

El curso produjo veinte preceptores, que fueron luego designados para dirijir las primeras escuelas modelos de la República.

No fuera justo omitir aquí los nombres de aquellos que prestaron servicios mas eminentes a la causa de la enseñanza. Don José Bernardo Suarez ha dirijido la escuela superior de Santiago i desempeñado el cargo de visitador jeneral de escuelas; escritor didáctico infatigable, es autor de una larga série de testos i de obras para el uso de los maestros. Don José Dolores Bustos, arjentino ([1]), fué visitador de escuelas, autor de varios trabajos didácticos i de diversos artículos pedagójicos insertos en los periódicos de aquel tiempo. Don Tomas Martinez, don Blas Roldan, don Manuel C. Mardones i don José Santos Rojas, perseveraron por muchos años en las filas del preceptorado, prestando servicios señalados.

Juzgado a la luz de la pedagojía actual, el primer curso de la Escuela Normal de Preceptores de Santiago, adolece de gravísimos defectos. Tuvo mas bien carácter literario que pedagójico, porque, como se habrá notado, los normalistas no tuvieron práctica ninguna en la enseñanza. Las nociones de pedagojía que recibieron, al terminar el curso, forzosamente tuvieron que ser por demás rápidas.

Sarmiento no enseñó la historia de Chile, como prescribía el decreto orgánico del establecimiento. Acaso ello se esplique con la falta de un testo adecuado, pues *El chileno instruido en la historia topográfica, civil i política de su pais,* publicado en 1834 por el padre José Javier Guzman, carece absolutamente de condiciones didácticas. El literato arjentino i compañero de Sarmiento don Vicente Fidel Lopez, publicó despues, en 1845, un *Manual de historia de Chile*, que es el primer testo compendioso para la enseñanza del ramo dado a luz entre nosotros.

---

(1) Hai una biografía de Bustos por Sarmiento. *Obras*, tomo III.

Sarmiento enseñó sucesivamente las varias asignaturas del plan de estudios, de conformidad al testo escrito de cada una, que servia de programa, esto es, segun el sistema que hoi se llama antiguo, i que era el único adoptado en aquel tiempo. Pero salió del círculo rutinario del aprendizaje esclusivo de memoria, porque siempre vivificó el testo con su palabra animada i vehemente. Fué su enseñanza libresca, pero a la vez oral, con vivos resplandores de la pedagojía actual, que él como innovador presentia en muchas de sus fases mas importantes.

Aprobada por la Universidad, como se ha visto, la mayor parte de sus reformas ortográficas, Sarmiento principió aquel año a publicar los testos que venia meditando para la enseñanza de la lectura.

En 1844, dió a la estampa dos traducciones del frances rotuladas *La Conciencia de un Niño* i *Vida de Jesucristo* (I) de las cuales se han hecho ediciones numerosas hasta hace poco

La primera es un pequeño pero precioso tratado de moral infantil, para despertar en el corazon de los alumnos las primeras nociones del conocimiento de Dios i los deberes del hombre.

La segunda es una hermosa esposicion de las doctrinas del Evanjelio, orijinalmente compuesta en aleman por el canónigo Cristóbal Schmit, i cuya version francesa fué adoptada para las escuelas municipales de Paris (II).

Despues del *Caton cristiano político* publicado por el obispo Cienfuegos en 1819, estos libritos fueron los primeros impresos en Chile para el uso de las escuelas. Ellos recuerdan una evolucion notable en la enseñanza de la lectura: la sustitucion de los libros ascéticos, con cuentos referidos en estilo vulgar i a veces ofensivos al pudor, que se usaron en la colonia, por testos de moral relijiosa, al alcance del niño.

En oficio de 5 de enero de 1845, el director de la Escuela Normal de

---

(I) En España se hizo una reimpresion de este testo con el título de *Evanjelio para los Niños*, por don Anjel Terradillas. El cambio del título parece que solo tiene por objeto ocultar el oríjen del trabajo.

(II) Don Andres Bello hizo un elojio de la traduccion de Sarmiento, en *El Araucano* de fecha 21 de marzo de 1845.

Proceptores pasó a la facultad de filosofía i humanidades de la Universidad, los manuscritos de un *Método gradual de enseñar a leer el castellano* (I).

El autor esplica en este oficio los defectos i errores comunes de los silabarios usados entónces; i la necesidad de adoptar uno de plan sistemático, consultando todas las dificultades que embarazan al niño. En seguida se refiere a sus observaciones respecto de lo que llama los fenómenos del aprendizaje de la lectura; i a los testos españoles i estranjeros que habia consultado. Da, por último, los fundamentos i el detalle de la materia de cada leccion.

La facultad confirió el encargo de examinar el trabajo a don Rafael Minvielle, distinguido literato español que habia llegado al pais en 1837; era profesor i miembro de la misma facultad universitaria, i habia sostenido con Sarmiento agrias polémicas por la prensa con motivo de la cuestion ortográfica (II).

Minvielle evacuó su informe con fecha 14 de mayo del mismo año. Ante todo encarece el mérito de los que dedican su tiempo á este jénero de trabajos, sin brillo pero de indisputable utilidad, porque la enseñanza de los rudimentos de la lectura influye evidentemente en los estudios posteriores.

Entrando en el análisis del testo, el informante encuentra que es claro i sencillo con ejemplos de todas las combinaciones silábicas del idioma. Aplaude el procedimiento (fonético) recomendado por el autor para la fusión del consonante con vocal en ciertos casos, i cree natural que el niño por analojía proceda de igual manera en los demás. Asimismo, la graduacion que impide amontonar dificultades presentándolas sucesivamente.

En efecto, esa graduacion es rigurosamente lógica. El silabario se desarrolla de este modo:

Clase primera.—1º Las vocales i combinaciones *ah*, *eh*, *oh*; la clave alfabética o cantilena *vepeneque que mereze se te de leche llegue beyerre ñe xejefe*; tres abecedarios segun los órdenes llamados clásico, orgánico i jeométrico.

(I) Oficio inserto en la *Gaceta de los Tribunales*, número 116, de 17 de mayo de 1845.

(II) *Obras*, tomo IV.

2° Combinaciones simples directas de la consonantes *s*, *f*. *z*, *rr*, *ll*, *b*. esto es, de las que con mas facilidad pueden articularse fonéticamente.

A juicio del autor esta es la parte mas difícil de la enseñanza, por cuanto de ella depende el resultado de lo demas. Luego esplica la manera de pronunciar *ssssssss, ffffffff* con cada una de las vocales.

Estas dos lecciones caracterizan el silabario: es sintético segun el procedimiento silábico relativo.

3° Continuacion de las misma especie de articulaciones, con la lectura de frases sencillas.

4° Combinaciones irregulares, como *ce*, *ci*. *ge*, *gi*, *gue*. *gui*, sucesivamente con ejercicios de frases. La enseñanza de las mayúsculas es ya sistemática.

Clase segunda.—1° Articulaciones inversas simples i compuestas, con lectura de oraciones.

2° Articulaciones mistas, simples i compuestas, con ejercicios de lectura corriente.

Clase tercera.—1° Diptongos i triptongos.

2° Los mismos articulados i los correspondientes ejercicios. .

Clase cuarta.—Contracciones, con lo cual termina el silabario propiamente dicho (I).

La facultad aprobó el silabario de Sarmiento en 16 de abril de aquel añó. Poco despues, por la imprenta de *El Mercurio*. de Valparaiso, apareció la primera edicion del *Método de lectura gradual* (II).

Sarmiento publicó luego despues el opúsculo *Instruccion para los maestros de escuela para enseñar a leer por el Método gradual de lectura* (1846), donde consigna numerosas indicaciones de utilidad incontestable (III).

He aquí algunas por via de ejemplo:

Hai que combatir el tono empalagoso i de leyenda con que muchos se habitúan a leer, teniendo presente que, a menudo, toda la vida no basta á correjir los malos hábitos adquiridos en la infancia.

(I) Todo esto es conforme a la segunda edicion, que es del año 1846. No he podido encontrar un ejemplar de la primera.

(II) Este no es el mismo título con que el orijinal fué presentado a la Universidad, segun se ha dicho. En este tomo.

(III) En este tomo.

La pronunciacion debe ser siempre correcta: da reglas para emitir las consonantes *b*, *v*, *s*, *z*, *ll*, *rr*.

Todo debe tender a que el niño se aficione a la lectura. Así puede, con su solo esfuerzo, adquirir una gran instruccion, que decida de su suerte futura.

El opúsculo es, como ahora se dice, una metodolojía del ramo.

En una de sus últimas comunicaciones al ministerio, fechada el 24 de abril, Sarmiento emitió por primera vez la idea de crear un periódico mensual, «que tenga por objeto esclusivo la instruccion primaria, para que sirva de vehículo para diseminar conocimientos en los maestros de escuelas, fortificar los que tienen, i comunicarles las leyes, reglamentos i disposiciones que hagan referencia a este ramo, con la trasmision de todos los datos, noticias i trabajos que deban emprenderse i mil otros detalles que juntos formarian una escuela permanente de enseñanza para los maestros, cuyos resultados no se harian esperar, pues de este medio se han valido en Europa como el más eficaz para que la educacion no se estacione, estacionándose los mismos que la dirijen».

Sarmiento elevó al Gobierno la renuncia de su puesto con fecha 15 de octubre de 1845.

Poco despues, el afortunado innovador salia a desempeñar *ad honorem* las funciones de comisionado de educacion en Estados Unidos i Europa.

Consignó el resultado de este viaje en la obra que denominó *De la educacion popular* (1849), la primera publicada en castellano sobre tan interesante materia ([1]).

No olvidó en ella su tema favorito: la enseñanza de la lectura. «Mi viaje a España tenia por objeto principal estudiar los métodos de lectura i las cuestiones ortográficas. Sobre lo primero debo decir que encontré poco asunto de instruccion, pareciéndome que en América se han hecho mas útiles i eficaces innovaciones.» En seguida menciona algunos silabarios que llamaron su atencion, como la *Estatilejia Esplicada* por Suarez, por la aplicacion detallada que contiene sobre el fonetismo ortolójico. I esplica cómo vió aplicar este procedimiento en una escuela de Berlin, cuyo maestro tomó la palabra *Sarmiento* como normal.

(I) *Obras*, tomo XI.

«Este método, dice, es lójico i de una fácil aplicacion; el niño aprende a leer escribiendo o viendo escribir la palabra, al mismo tiempo que en el libro se empeña por descifrar la palabra ya escrita.»

Todavía en 1849, Sarmiento tradujo dos opúsculos escritos en frances por Leví-Alvarez: *Manual de la historia de los pueblos*, al cual agregó algunas efemérides concernientes a la de Chile; i *El porqué o la física*, suficiente para enseñar a los niños las causas naturales de todos los fenómenos que se ofrecen a cada paso a su consideracion.

Finalmente, el maestro innovador dió a luz cinco carteles bajo el rubro de *Lectura Gradual* (1852) los cuales constituyen, con modificaciones interesantes, una reimpresion de la primera parte de su silabario. El primer cartel contiene el triángulo vocal, en que están indicados los tres sonidos primordiales i los dos intermediarios. En seguida, las vocales en órden alfabético, tres de ellas con *h*. Luego despues, los diptongos i triptongos, con *h* i sin ella, como una preparacion de la fusion de consonante con vocal. En el segundo cartel se encuentra el abecedario restaurado segun el filólogo Kraitser.

Estos carteles comprenden útiles prevenciones sobre la manera de usarlos; i sobre las ventajas del fonetismo ([1]).

Fueron, pues, Sarmiento i la brillante pléyade de sus discípulos quienes difundieron hasta en las escuelas mas apartadas el procedimiento silábico de enseñar a leer, no obstante la resistencia tenaz i desesperada de la rutina, cuyo pendon era la vieja cartilla.

Ellos sufrieron las asperezas i contrariedades de aquella jornada memorable, venciendo las añejeces de los que no comprendian la lójica i naturalidad del fonetismo; i la injenuidad de las familias que no aceptaban un testo sin los rezos i oraciones del caton.

Pero tuvieron la gloria de suscribir el acta de defuncion del deletreo secular i de todo su obligado cortejo de enervantes rutinarismos.

Sarmiento, una vez afianzada la existencia del silabeo en las escuelas, tuvo imitadores como Argüelles, Ahumada Moreno i otros autores de silabarios. No obstante, el *Método gradual de lectura* fué el adoptado

---

(1) Acerca de estos carteles, hai un artículo que parece escrito por el mismo Sarmiento, en el *Monitor de las Escuelas primarias*, tomo I, paj. 137.

jeneralmente por espacio de mas de cuarenta años, esto es, mientras estuvo en boga el procedimiento silábico.

Este quedó oficialmente desterrado de las escuelas el año de 1889. El congreso nacional pedagójico de aquel año, sancionó la evolucion trascendental, que venia preparándose lentamente, de sustituir la síntesis por el análisis-síntesis en la enseñanza de la lectura.

El mismo Sarmiento habia enseñado a leer a uno de sus hijos por el procedimiento fonético de la lectura i la escritura combinadas, segun refiere en su *Vida de Dominguito*. Pedagogo ilustrado i reformista, tuvo la clara intuicion de los procedimientos del porvenir.

Como se ha dicho, Sarmiento aplaudió la *Gaceta de los tribunales i de la instruccion pública* i avanzó la idea, en oficio dirijido al ministerio, de crear un periódico esclusivamente pedagójico. Sobre el mismo asunto escribió en *La Tribuna* en 1849 (1).

La primera publicacion de este jénero editada en el país, habia sido *El Redactor de la Educacion*, órgano del movimiento pedagójico promovido en 1825 por Lozie, i sus discípulos en el Instituto Nacional.

El gobierno acojió mas tarde el proyecto insinuado. Por decreto fechado el 6 de agosto de 1852, mandó crear el *Monitor de las escuelas primarias*, cuya direccion fué confiada al ex comisionado de educacion en Europa.

Sarmiento lo redactó desde el primer número, que apareció el 15 del mes i año citados, hasta el número 8 del tomo tercero, que corresponde al 15 de marzo de 1855, en parte con la colaboracion de su antiguo discípulo don José Bernardo Suarez.

El redactor imprimió a la publicacion el mismo rumbo, el mismo carácter que hoi tienen las principales revistas pedagójicas de Europa i América.

Dió a conocer los progresos de la educacion popular en los Estados Unidos de Norte América, en una série de artículos orijinales unos, trascritos otros.

Insertó datos acerca de los principales establecimientos de enseñanza que funcionaban entónces en esta capital, tales como la escuela

(1) *Obras*, tomo IV.

de artes i oficios, de agricultura, de pintura, de música, de sordomudos, etc.

Formuló indicaciones que en todo tiempo serán leidas con provecho acerca de los deberes de los visitadores de escuelas, que tan grande influencia ejercen en el desarrollo i marcha de la enseñanza. La institucion de los visitadores comenzaba entónces a ensayarse en Chile.

Trató aquellas cuestiones metodolójicas de mas inmediato interes para las escuelas de su tiempo, tales como los procedimientos de lectura i escritura. Reproduciendo artículos del célebre pedagogo aleman Diesterwerg, recomienda la simultaneidad de esas enseñanzas, a la manera como hoi se practica.

Escribió sobre bibliografía pedagójica, estimulando los primeros pasos de la literatura didáctica; sobre la conveniencia de organizar en las escuelas pequeños museos de objetos naturales; sobre la necesidad de crear una escuela normal de preceptoras, como la que ya habia de maestros; sobre las ventajas que reportarian los preceptores reuniéndose periódicamente en conferencias profesionales, etc.

Promovió la fundacion de las bibliotecas populares en una série de artículos; i luego presentó, como muestra de los libros que podian componerlas, una *Esposicion e historia de los descubrimientos modernos* (1854) estractada de una obra de Figuier sobre el particular.

Promovió asimismo la fundacion de escuelas; queria para los pueblos hispano-americanos millares de maestros en vez de soldados. El dió a estos pueblos el grito de alarma: «Hagámonos yankees para hacer frente a los yankees.»

Insistió sobre la necesidad imperiosa de la edificacion escolar, recomendando los locales de capacidad considerable, para trescientos niños o mas.

Reprodujo una jimnasia aplicable a las escuelas, una cosmografía popular, el precioso librito de las *Doce virtudes de un buen maestro*, una série de lecciones objetivas sobre gramática, i otras sobre cosas

En una palabra, Sarmiento creó el periodismo pedagójico en Chile, precisamente con los caractéres modernos.

Los últimos trabajos del eminente pedagojista a favor de las escuelas chilenas no deben omitirse esta vez.

La mayoría de los preceptores de entónces, que no eran normalistas tenian una instruccion por demas reducida; i habia que remover este

obstáculo a fin de impulsar el progreso escolar. Fué con este motivo que se ideó la institucion de los «ejercicios de maestros», para enseñar a los preceptores, «tesoreros de la instruccion pública con las arcas vacias».

Sarmiento dirijió el primero de estos ejercicios, inaugurado con sencilla solemnidad el 8 de enero de 1855. La enseñanza estuvo a cargo de un cuerpo de profesores. El director dictó un curso de pedagojía, i pasó al ministerio un luminoso informe al respecto (I).

En 1853, el gobierno ofreció un premio de mil pesos al autor nacional o estranjero que presentase a un certamen el mejor libro sobre estos tres puntos: «influencia de la instruccion primaria en las costumbres, en la moral pública, en la industria i en el desarrollo jeneral de la prosperidad nacional; organizacion que conviene darle, atendidas las circunstancias del país; sistema que convenga adoptar para procurarle rentas con que costearla».

El jurado respectivo, compuesto de don Andres Bello, don José Manuel Orrego, don Manuel Carvallo, don Ventura Blanco Encalada i don Francisco de Borja Solar, despues de examinar siete memorias, colocó en segundo lugar una titulada *Educacion Comun.*

Sarmiento la habia escrito al correr de la pluma en el espacio de doce o quince dias. Esta obra, publicada en 1856, abunda en ideas de aplicacion inmediata a la actualidad escolar del medio en que fué escrita. Seria largo indicar las principales, pero no es posible dejar de aludir a la de organizar la enseñanza de manera de hacer de todas sus partes un sistema único (II).

El ilustre maestro argentino, despues de instituir el preceptorado nacional, de reformar radicalmente la enseñanza de la lectura i de promover el periodismo pedagójico, regresó a su pais en 1855.

La gratitud de los chilenos ha colocado su nombre, con caractéres de oro, en el frontispicio de suntuosos palacios destinados a la primera enseñanza.

Santiago de Chile, mayo de 1899.

Manuel A. Ponce.

(I) *Monitor de las escuelas primarias,* tomo III. Va en este tomo.

(II) *Obras,* tomo XII.

THE LIBRARY OF
JUL 6 1900
UNIVERSITY OF

3 0112 073223494